

REFRESCOS Y SÍNDROME METABÓLICO. En la revista CIRCULATION se publicó un estudio realizado sobre más de 6000 participantes del estudio cardiaco Framingham, de una edad media de 53 años, estudiando la relación entre su consumo de refrescos (light o normales y más de uno diario) y el síndrome metabólico definido a partir de los parámetros de perímetro de cintura, glucemia en ayunas, triglicéridos, tensión, colesterol y lipoproteínas de alta densidad. Resultado: existe una clara relación entre el consumo elevado de refrescos y el desarrollo del síndrome.